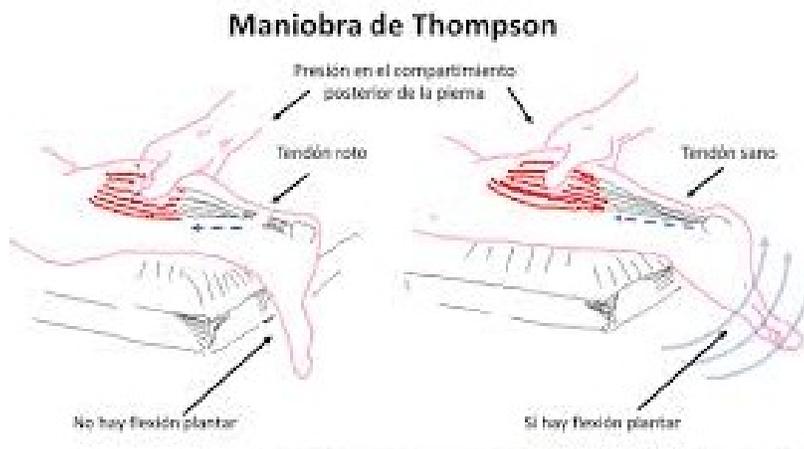




Una de las roturas de tendón más frecuente es la del tendón de Aquiles. Se produce en personas deportistas y en no deportistas. La causa más habitual suele ser un cambio de sentido o ritmo en la marcha (aceleración brusca). Habitualmente existe un proceso de degeneración del tendón que no da síntomas antes de la rotura.

El diagnóstico de la rotura de Aquiles es clínico, mediante la exploración física de la pierna. La maniobra de Thomson es la principal, y es positiva ante la falta de respuesta luego de la compresión del Musculo Tríceps sural (Gemelos).



La resonancia magnética o la ecografía permiten valorar a que nivel está lesionado el tendón, y son de utilidad como planificación pre-operatoria.

Actualmente existen dos tratamientos para la rotura del tendón de Aquiles:

- El tratamiento conservador, mediante el uso de yeso u ortesis.
- El tratamiento mediante una cirugía donde se realiza una sutura de los extremos del tendón.

Existen varias técnicas quirúrgicas para la reparación de la rotura del tendón de Aquiles (abiertas y percutáneas). El tiempo de recuperación en la rotura del tendón de Aquiles, realizando una técnica quirúrgica, es más acelerado que en un tratamiento conservador. Es importante destacar que en ambos tratamientos existe el riesgo de re-rotura, sin embargo es menor con el tratamiento quirúrgico.